

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



# EL ETÉREO

Fernando Olavarría Gabler

80



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.  
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

# EL ETÉREO

Fernando Olavarría Gabler



## EL ETÉREO

---

*S*u madre era la esposa de un farmacéutico. Ella, estando en un avanzado estado de gravidez, por ayudar a su marido, se subió a una escala de tijera para tomar un frasco situado muy arriba en la estantería de la farmacia. El frasco, que contenía éter, se le escapó de las manos y rebotando en su prominente vientre derramó parte de su contenido sobre él. La mujer dio un grito y cayó desvanecida pero su robusto marido al captar todo esto la recibió en sus brazos e impidió que cayera al suelo. Posteriormente la llevó a su dormitorio y le cambió sus vestiduras impregnadas en el aromático éter. Mas el conjuro de este extraño y mágico incidente ya había iniciado su misterioso rodaje.

Poco tiempo después nació el niño: El etéreo.

Las dificultades no empezaron después de, sino de inmediato. A la matrona casi se le escapó el bebé por la ventana, luego de rebotar dos a tres veces en el cielo del aposento donde había nacido.

Tiempo después el pequeñín iba al colegio pero dejaba de caminar por la vereda y habitualmente se le encontraba enredado entre las ramas de los árboles de la calle. Costaba bastante sacarlo de allí y bajarlo a tierra firme.

Pasaron los años, y al fracasar en sus estudios universitarios porque no podía concentrarse en los temas planificados de las clases académicas debido a que se le encontraba con frecuencia encaramado en una de las máquinas proyectoras o en la lámpara del auditorio, los profesores lo marginaron de la posibilidad de dar exámenes porque durante todo el año se había dedicado a hacer reír



## EL ETÉREO

---

y divertir a sus compañeros de clases.

Por este motivo decidió ingresar a la Escuela de Aviación y recibirse de piloto. Allí en las nubes estaría más a gusto sin distraer a nadie.

En los días libres salía de la Escuela y aterrizaba en la casa de su novia. Tan a menudo fue este tipo de aterrizaje que terminaron por casarse, y en el día de la ceremonia religiosa la única novia en la historia de la humanidad que salió sola de la iglesia después de casarse fue ésta, porque su marido salió volando por una alta ventana del templo que estaba abierta debido a que en ese día hacía mucho calor.

La novia, sonriente, feliz, pero con lágrimas en los ojos, miraba hacia el cielo buscando a su marido y no perdía la esperanza que éste perdiera altura y llegara a la fiesta para luego partir juntos en un rapto amoroso hacia una luna de miel etérea, por supuesto.

Este eximio piloto, recién casado, consiguió empleo en una importante flota aérea comercial que hacía vuelos internacionales.

En uno de estos vuelos, de Río de Janeiro a Hamburgo, a nuestro piloto se le ocurrió disfrutar de un planeo a poca altura por el valle del Kilimanjaro y desviando el rumbo de su nave tuvieron, tanto los tripulantes como los pasajeros, la ocasión de gozar con la visión de millares de ñus, cebras, jirafas y otros animales salvajes que pastaban en esos momentos en las extensas praderas, y ahora corrían a más no poder para salvar sus vidas. No faltó avistar algunos leones, hienas y manadas de elefantes que miraban con

asombro a este inmenso pájaro metálico en vuelo rasante.

Los pasajeros quedaron maravillados y se olvidaron de sus retorcidos asuntos de negocios, sus computadores y teléfonos portátiles y de todo lo que pudiera tener tenso, preocupado y amargado a un ser humano que viaja con el afán de ganar dinero.

La noticia se propagó rápidamente y hubo incontables peticiones de reserva de pasajes que se prolongaron por meses por el exceso de demanda, pero todo quedó en nada, porque el piloto, el de la ocurrencia del vuelo rasante sobre las llanuras de África, fue despedido de la compañía por no cumplir los reglamentos de la empresa y por haberse salido de las normas establecidas por las leyes de la aeronáutica internacional.

Quedó cesante, y vagaba por las calles de la ciudad mirando hacia arriba, como añorando las nubes. De vez en cuando se elevaba unos cincuenta metros sobre el suelo, ensimismado en sus propios pensamientos.

Una vecina del barrio que le tenía simpatía, al verlo pasar cuando regresaba de las compras, dejó las dos bolsas con verduras en el suelo y haciendo una bocina con las manos alrededor de su boca le gritó: *¡Baja volado!* Pero el etéreo siguió volando y los niños del barrio, al darse cuenta de todo esto, corrieron detrás de él y siguiendo su trayectoria por veredas, calles, avenidas y callejones, iban gritando *¡Baja boludo!* *¡Baja boludooo!* Y se reían a más no poder hasta que lo perdieron de vista al sobrevolar una extensa cancha de golf.



## EL ETÉREO

---

Pero el etéreo no bajó. Llegó a la cima de una gran montaña donde había una torre de televisión. Allí se quedó enredado pensando en el por qué de las abejas que trabajan y en el por qué de los zánganos que no lo hacen y están destinados solamente a procrear. Uno solo y... en esas cavilaciones estaba cuando llegó su esposa, y con la ayuda de los bomberos que arriesgaron su vida trepando por una frágil escala de acero, llegaron hasta donde el etéreo, lo bajaron y su esposa descansó feliz un buen tiempo con su marido con un pie amarrado a la pata de la mesa del comedor y en la noche, a una pata de la cama del dormitorio.

Pero no duró mucho tiempo todo esto ya que en varias ocasiones nuestro etéreo se desató el nudo de la cuerda que lo mantenía en el suelo. Su mujer estaba prevenida. Había comprado un globo aéreo de segunda mano y lo mantenía plegado en el jardín de su casa, listo para zarpar ante alguna emergencia.

Un día partió su marido, y ella lo siguió con el globo inflado mediante la comprensión de los vecinos que comprendían con soltura el problema familiar.

Partió volando la esposa asomada en el canastillo del globo, ayudada con una fuerte brisa del noroeste, pero el esposo etéreo voló rectamente en dirección opuesta, hacia el sureste, alejándose de su mujer que gritaba desesperada para que regresara.

Transcurrido un día de fuerte viento, la esposa vio con sorpresa que su marido la alcanzaba, pasaba frente a ella, la saludaba y seguía el mismo rumbo del globo pero con un poco más de

velocidad.

Después de un aterrizaje forzoso en una fábrica de pararrayos, la esposa abandonó el globo destrozado y regresó a casa, llorosa y desesperada.

Al abrir la puerta, se encontró con su marido que estaba sentado pierna arriba en el sillón del living y le sonreía con cariño.

Y así pasaron los días, los meses y los años donde nuestro héroe trabajó en diversos oficios. Además de piloto de aviones tuvo bastante éxito como trapealista y limpiando ventanas en los rascacielos. No lo tuvo tanto cuando lo contrataron en una universidad para que diera clases sobre “el pensamiento trascendentalista”.

En un teatro repleto de público, esperando su conferencia, pero el conferencista estuvo una hora delante del micrófono sin decir una palabra, a las dos horas el público estaba inquieto y a las tres horas todos vociferaban pidiendo que hablara o que les devolvieran el dinero de la entrada. Como seguía sin hablar quisieron lincharlo y quemar el teatro, hasta que llegaron las fuerzas de seguridad, lo tomaron preso y se disolvió la reunión.

También fue catador de vinos, bibliotecario, perfumista y pintor de automóviles. En una ocasión, trabajando en la calle en un truco mágico, se subió por la cuerda que se había alzado como una serpiente al son de un flautín oriental. Ésta la había conseguido no se sabe dónde, pero no bajó por la cuerda, la cuerda subió con él y se perdieron ambos detrás de una nube.

# EL ETÉREO

---

Una de sus últimas actividades fue como líder de una secta religiosa cuyo ideal primordial no era la conexión con el Altísimo ni el amor hacia el prójimo sino la comunicación telepática con habitantes de otras galaxias. Con frecuencia se practicaba la levitación mediante un estado místico especial ayudado por un rito secreto.

Llegamos al final de este relato, cuando el etereo, jefe espiritual de esta secta, se embarcó junto con su esposa, sus hijos y todos sus prosélitos, en una nave bastante grande, hecha por él. En una fecha memorable, al hacer funcionar el mecanismo de despegue para el inicio de este vuelo histórico, los cohetes de la nave se pusieron de un color rojo ígneo, se oyó una fuerte explosión seguida de bastante humo ocre y todos se tuvieron que quedar definitivamente en tierra, obligados a llevar una vida rutinaria, como la que hacemos todos los días, queramos o no, nosotros, los habitantes de este planeta.

Fin

# Otros títulos en esta colección

---

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaíta
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo

# CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

---

- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura



 creative  
commons



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,  
all content is made available  
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.  
© Fernando Olavarría Gabler.